

LOS MANUSCRITOS “BEATOS” Y MOZÁRABES.

Andrés Sánchez Escobar

Dr. en Filosofía y Ciencias de la Educación
Licenciado en Filosofía y Letras (Pedagogía)

Licenciado en Psicología

Profesor de Filosofía Psicología y Familiar
Prioste de la Cofradía Internacional de Investigadores



JUSTIFICACIÓN DEL TRABAJO:

Sirva este trabajo como homenaje y recuerdo a todos los monasterios de la Edad Media que fueron focos de cultura y dieron origen a las escuelas cristianas, monacales, abaciales y catedralicias. La misión de la Iglesia de enseñar se extendió por Europa que posteriormente lo expandió por todo el mundo. El reza, trabaja y estudia de S. Benito es la base de la existencia de la Escuela Cristiana.

Como dice D. Antonio Cañizares en el prólogo del libro “Como la Iglesia construyó la civilización Occidental” del profesor americano Tomas Wood, “cómo las universidades, el compromiso con la razón, la argumentación racional y el espíritu de investigación que caracterizan a la vida intelectual de Europa debe tanto a la Iglesia Católica y cómo este hecho acaso conserve siempre el status del secreto mejor guardado de la civilización occidental que ha merecido en los últimos cuatro siglos”.

MOMENTO HISTÓRICO DE ESPAÑA DURANTE LA INVASIÓN MUSULMANA.

Cuando invaden la Península los musulmanes se encuentran un territorio que mayoritariamente era dominado por el Reino Visigodo. En el sur se establece el Imperio Bizantino y en Galicia el Reino Suevo.

En un siglo de dominio musulmán, desde el 711 al 814 la distribución de las tierras peninsulares se altera de tal modo que la mayor parte, desde el Estrecho hasta el río Duero está bajo el control del Emirato de Córdoba. El Reino Asturiano ha logrado sobrevivir, llegando su extensión hasta la frontera formada por el río Duero. Más al norte se extiende el Imperio Carolingio.

Hacia el año 1030 la Península Ibérica, antes de la muerte de Sancho III el Mayor de Navarra, contempla el avance del Reino Asturiano con capital en León, El Reino de Navarra se ha consolidado, el Reino de los Francos se ha mantenido concentrando su poder hasta la Marca Hispánica catalana.

El resto de territorios del Califato de Córdoba se ha dividido en varios Reinos de Taifas, que permitieron por un lado facilitar la Reconquista y por otro retrasarla.

Hemos de destacar que a partir del S. XI se va a producir un nuevo replanteamiento de los territorios. Se va a deber a la política testamentaria de Sancho III de Navarra. Su hijo mayor Fernando va a recibir en herencia el Condado de Castilla con el título de rey, Fernando I. A su hijo Ramiro le elevará a Reino el Condado de Aragón. Con el título de Ramiro I.

Ambos Reinos darán nueva fuerza a la Reconquista y asumirán todas las tierras del norte de la Península, reduciendo poco a poco el poder de los Reinos de Taifas, quedando Castilla y Aragón como únicos impulsores de la obra de la Reconquista¹.

ÉXODO MOZÁRABE Y CULTURA MOZÁRABE.

En la última parte del siglo IX la repoblación de la cuenca del río Duero y de la Cordillera Cantábrica propició la inmigración de gentes venidas del norte cristiano y de los mozárabes a los que la persecución había hecho difícil la vida en Al-Andalus. Se trasladaban comunidades de monjes con sus bibliotecas, a los que se unían familias de seculares que completaron la repoblación.

En Toledo y en Córdoba se situaron los centros más importantes de la cultura cristiana; los cultivadores de ella estuvieron relacionados con los cristianos mozárabes del norte de España, incluso tuvieron bastante relación con las escuelas más famosas europeas.

En Córdoba mantuvieron la tradición isidoriana. De los monasterios cordobeses surgieron grandes figuras. Son de mencionar las figuras como Speraindeo, Eulogio, Álvaro y Sansón.

A ellos se debe un Apologético contra Mahoma (Speraindeo). A Eulogio la aportación de libros como la Eneida de Virgilio o la ciudad de Dios de S. Agustín.

Esta inquietud se propagó por el mundo cristiano, afán por hallar buenos libros y leerlos que demostraba tener una especial caridad: no guardar el saber para sí solo, sino comunicarlo.

Paulo Álvaro amigo de Eulogio, escritor de poesías latinas y de apologética cristiana revela la continuidad de los estudios clásicos entre los mozárabes. En todas las obras

Se divulgan los pensamientos religiosos de S. Isidoro, S. Agustín, S. Jerónimo, Beato de Liébana.

El último de los escritores mozárabes cordobeses fue el abad Sansón. El Apologético, la última parte perdida, es el libro mozárabe más interesante de Historia de la Filosofía, basada en las fuentes de la Biblia, San Gregorio, S. Agustín, San Isidoro.

Después del abad Sansón la cultura mozárabe decae, ya que muchas familias emigran a los reinos cristianos del norte.

La influencia recíproca entre cristianos y musulmanes en el orden cultural es evidente. Para unos la cultura mozárabe era inferior a la de los musulmanes y para otros los mozárabes cordobeses eran muy superiores a los musulmanes.

Lo más probable es que en los primeros tiempos la cultura estuviera representada en Al Andalus por los mozárabes. Sin embargo, poco a poco las relaciones de los musulmanes españoles con la cultura oriental tanto árabe como cristiana hicieron elevar su nivel en detrimento de la cultura mozárabe. Eso dio lugar que en tiempos de Abderramán III (912-961) no se conociera el griego, lo que impuso el conocimiento directo de las obras griegas transmitidas a Oriente y que el latín también se fuera abandonando. Los mozárabes tuvieron un conocimiento del latín muy rudimentario impidiendo con ello la utilización en la traducción de obras clásicasⁱⁱ.

En León, Castilla y la Rioja se fusionaron todos los grupos de población que partieron de la Hispania visigoda. Con ellos iba su cultura que influyó en las manifestaciones artísticas que se agruparon en torno al controvertido denominado “Ate Mozárabe”. Algunos estudiosos prefieren denominarlo como neovisigodo, considerando mozárabe a la producción artística de los cristianos de Al-Andalus.

MANUSCRITOS BEATOS. MOTIVO DE SU EXISTENCIA.

BEATO MONJE. PRIMER MANUSCRITO EN LIÉBANA.

Se llama Beato al primer manuscrito que transmite el tratado del Apocalipsis de Juan. Fue redactado por un monje de nombre Beato del monasterio de san Martín, hoy santo Toribio de Liébana hacia finales del siglo VIII. Aporta una copia del Comentario de san Jerónimo sobre el libro de Daniel, colocado en el manuscrito a continuación del Comentario de Beato.

Reúne el autor a modo de “Summa” en esta obra los comentarios que hasta entonces habían sido hechos sobre el Apocalipsis.

Entre las razones por las que Beato llevara a cabo este enorme trabajo de compilación, es de suponer que influyera lo dispuesto en el IV Concilio de Toledo del año 663 en cuyo canon XVII se hace obligatorio el reconocimiento de la autenticidad del Apocalipsis en su atribución a san Juan Evangelista muy discutido en Occidenteⁱⁱⁱ.

Este Concilio además exigió que el Apocalipsis fuera leído en los oficios en toda la cristiandad hispana desde Pascua a Pentecostés y que los sacerdotes conociesen la totalidad de las escrituras.

Como el Apocalipsis era uno de los libros de más difícil comprensión necesitaba un mayor grado de explicación. Así en el prefacio al Comentario insiste Beato en este aspecto intencional de su obra “quiere facilitar la inteligencia del libro de la Revelación”.

Poco conocemos de la vida de Beato porque no existen datos de él. Apenas hay unas páginas que demuestran su existencia. Sabemos según los cálculos de la relación de Beato con los reyes asturianos la fecha de la escritura del Comentario hacia el año 776.

Esta obra fue posteriormente el origen de un conjunto de manuscritos miniados que, según los estudiosos del manuscrito le consideran como el best-seller de la Edad Media.

Igualmente podemos considerar a Beato un historiador del Arte. En su famoso comentario sobre el Apocalipsis se fueron ilustrando los textos con dibujos y miniaturas que pusieron en camino la evolución técnica y estética de la escritura mozárabe y carolina, así como el punto de partida del arte románico.

BEATO Y ARZOBISPO ELIPANDO.

Asumió Beato la misión de explicar el texto del Apocalipsis a las comunidades cristianas de la Alta Edad Media. Beato junto a su discípulo Eterio, Obispo de Osma en su afán de divulgar y defender la doctrina cristiana se opusieron al Arzobispo toledano defensor de la teoría adopcionista sobre la naturaleza humana de Jesús.

Cuando se enteraron de la carta que el Arzobispo envió a un abad, Fidel en la que arremetía contra ambos porque eran contrarios a sus ideas, respondieron de forma no muy correcta al Arzobispo. En lucha abierta llevaron la oposición uno y otro al extremo de comportarse fuera de lo que debe ser el comportamiento de dos religiosos.

El desprecio de Elipando se manifestó en múltiples ocasiones con frases despectivas como: “¿Desde cuando los de Liébana van a enseñar a los de Toledo?”

No fue menor la oposición de Beato hacia Elipando ya que respondió con un tratado sobre el adopcionismo, “Adversus Elipando”, siendo famoso por ser el mayor opositor contra el teólogo Félix de Urgel y el considerado soberbio Elipando.

Beato defendió la ortodoxia católica frente a la herejía de Elipando que afirmaba que Cristo era solamente hijo adoptivo de Dios. Tan importante fue la extensión y divulgación de la herejía que el emperador Carlomagno convocó el Concilio de Ratisbona en el que ratificaban las posturas de acuerdo con Roma frente a Elipando.

No debemos olvidar que tanto Beato como Elipando se habían quedado con la invasión musulmana en distintos territorios y por tanto en situaciones muy opuestas. Mientras que Beato habitaba una parte tranquila, Elipando tenía que subsistir con los musulmanes.

Posiblemente la postura herética fuera una forma de diálogo entre él y los musulmanes toledanos. Son dos posturas distintas, aunque hemos de considerar que las dos eran utilizadas para defender la religión cristiana en este periodo tan comprometido de la historia de España.

La lucha de Beato y Elipando supuso un fenómeno teológico de masas, en donde aparecen no solamente razones teológicas, sino un desarrollo del símbolo aplicado a la comprensión religiosa.

Beato dedica su vida a explicar y defender el cristianismo. Es una especie de catequista de la Edad Media. Tiene sus antecedentes en la catequesis de las primeras épocas del cristianismo muy desarrollada en la escuela de Alejandría. Dedicó su vida a explicar y defender el cristianismo.

Beato sigue la obra Didaché para la enseñanza de la cristiandad primitiva. La venerable obra, la frescura y sencillez de sus consejos y el estilo desafectado le han comunicado un atractivo inagotable^{iv}.

Clemente, Orígenes, San Atanasio se sirven de ella y la transcriben en parte. Termina la obra, como el Apocalipsis, con una confirmación de la gloria de Jesús, “que viene encima de las nubes del cielo”^v.

Beato utiliza la tradición hispana que atribuye a Santiago Apóstol la predicación del cristianismo en España. A él debemos la divulgación que atribuía a Santiago la protección de los españoles en la lucha contra los musulmanes. En el himno “O Dei Verbum” resalta la devoción por Santiago considerado en la Reconquista protector de los cristianos.

Junto a esta tradición surgió el inicio de la peregrinación que se consolidaría posteriormente como el Camino de Santiago que tanta influencia ha tenido en la historia religiosa y cultural de España desde entonces hasta la actualidad.

VISIÓN APOCALÍPTICA DEL MONJE BEATO.

BEATO DE LIEBANA Y SU RELOJ.

Históricamente España tiene que buscar alternativas para combatir y neutralizar la invasión musulmana. Los musulmanes arrasaron la Península y esto produjo una desolación y pesimismo existencial en los inconexos pueblos hispanos visigodos.

Al arrasar las tierras aparecía la premonición del final del mundo que se avecinaba. Podemos justificar que en la mente de Beato y de todos los cristianos mozárabes existiera una idea y un sentimiento atroz de fin.

Se acercaba el año 800 considerado año en el que se iba a producir el fin de los tiempos y el Juicio Final. El motivo era que coincidían la Sexta y última Edad del Mundo según los cálculos.

El Capítulo XX del Apocalipsis menciona que se producirá una segunda venida, el Fin del Mundo y el Juicio Final, asociación que se produciría en el reconocer Milenio con los primeros mil años de nuestra era.

Beato y su reloj empezaron a contar con el inicio de la Creación, situada 5200 años de Cristo. Por tanto el sexto milenio ocurriría en el año 800, sexta edad cósmica del Apocalipsis según podemos comprobar en el libro IV^{vi}.

Beato dice: “Quedan aún catorce años del sexto milenio; la sexta edad terminará pues en la era 838. Lo que queda es incierto para la investigación humana, toda cuestión sobre esto nos es vetada por nuestro Señor Jesucristo al decir: No os toca a vosotros saber si el tiempo o la ocasión que el Padre determinó con su propia autoridad... En verdad en el año 6.000 terminará el mundo”^{vii}.

No obstante Beato escribió sus comentarios al Apocalipsis en el año 776 y aún redactó una nueva versión en el año 784 para adoctrinar a los monjes ante el convencimiento del fin del mundo.

No nos debe extrañar la influencia que tuvieron en los siguientes Beatos los mozárabes, ya que se produjo un gran éxodo que huían de los musulmanes desde Al Andalus hacia el reino de Asturias.

Asturias se encontraba también sometida a numerosas razzias, que pusieron en gran aprieto la existencia del reino cristiano. Hixem I aprovechó la debilidad de los reyes asturianos para acosar esta parte no dominada.

Los monarcas llamados holgazanes por su ineficacia para aumentar la Reconquista mal subsistieron a esos ataques, que fueron neutralizados con la subida al trono de Alfonso II en el año 791^{viii}.

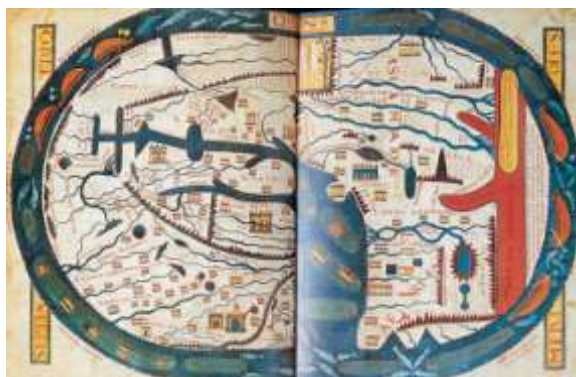
Beato vive en esa época de descontrol del reinado asturiano. Con este panorama histórico se hace más propicio el Comentario del Apocalipsis. Gran conocedor de la historia de la Iglesia y de los Santos Padres utiliza numerosas fuentes: Utilizó libros de los Santos Padres Orientales y Romanos.

La biblioteca del Monasterio de San Martín era un foco cultural importante de la época.

Por ese motivo bien surtida de libros le proporcionaron pasajes de la Biblia, de S. Agustín, de S. Gregorio Magno, de S. Isidoro. Todas estas fuentes resaltan en el Comentario.

De la Biblia surgen pasajes que propiciaron las ilustraciones, el Arca de Noe, el Mapamundi que localiza la predicación de los apóstoles... Gracias a estas situaciones se conoce el marco geográfico del Medioevo.

No podemos olvidar los Comentarios de S. Jerónimo al libro de Daniel. Libro que rebate las ideas de Porfirio que manifestaba que el libro de Daniel había sido escrito después de ocurrido lo que en él se refiere^{ix}.



Mapa del mundo de Beato de Liébana

BEATO DE LIÉBANA Y SAN JUAN.

El Apocalipsis es el último libro de la Biblia que se atribuye al evangelista S. Juan. Apocalipsis etimológicamente significa “revelación”, es la lucha de los enemigos contra la Iglesia, en donde aparecen unas visiones alegóricas de lo que ocurrirá al final de los tiempos.

Está formado por un Prólogo, en el que Jesucristo encomienda a Juan la misión de enviar un mensaje a las siete iglesias de Asia Menor y doce capítulos en donde se detallan cinco grandes visiones:

LOS SIETE SELLOS, LAS SIETE TROMPETAS, LAS SIETE SEÑALES, LAS SIETE COPAS Y LA LUCHA DE CRISTO Y EL DEMONIO.

Un Epílogo completa el libro, en el que se relata el Juicio Final, la Jerusalén Celestial y la Gloria de los Santos^x.

El libro, el más escatológico del Nuevo Testamento nos presenta la lucha del bien y el mal; combaten hombres, monstruos, ángeles y demonios. Aparece una lucha cósmica de la tierra, el sol, la luna, las estrellas^{xi}.

Esta lucha es apasionante y es el epítome de las magnitudes heterogéneas: el río que arrastra todo género de vida, los fracasos, lo percedero, que todo se junta en el mar y que es elevado a la trascendencia por el mundo espiritual.

La historia de la vida humana no ha dejado de evocar la Bestia, el Anticristo o los Cuatro Jinetes, porque el hombre es un ser de frontera entre lo finito y el más allá que ha hecho propicio llevar el simbolismo del Apocalipsis hasta una percepción de pareidolía entrelazada en un paroxismo producido por un simbolismo exarcebado.

En el Libro todo representa algo y todo tiene un símbolo cargado de significado: los números, los colores, los animales. El color blanco evoca la pureza, la santidad; el negro la muerte; el rojo la violencia.

Igualmente los números ofrecen un simbolismo: 100 es el número del tiempo indefinido; el 12, el pueblo de DIOS; el 7, la perfección; el 4, el Universo, los puntos cardinales; el 3 y $\frac{1}{2}$, la perfección partida^{xii}.

El símbolo 6 que aparece, el 666 del Apocalipsis se corresponde con el nombre del Anticristo. En el mundo romano los números servían para representar en lugar de letras las causas de males y persecuciones: 666, cada cifra identifica a los emperadores que en periodos de seis años van a representar a la Bestia y al Anticristo.

ANÁLISIS DE LOS CAPÍTULOS: SIGNIFICADO.

El análisis del Comentario formado por doce libros expresa los siguientes componentes:

- Prólogo general: Incluye la presentación y una relación bibliográfica utilizada.
- Prefacio: Resumen previo del contenido.
- Los doce libros que contienen los Comentarios.
- Los textos bíblicos que se presentan de esta manera:
- Storia: Texto original.
- Explanatio: Explicación.
- Interpretatio: Interpretaciones sobre ese texto de otros autores.
- Miniaturas: Se integran en la Storia y en la Explanatio.

En los capítulos I - III expone las SIETE CARTAS que se dirigen a las Iglesias de Asia Menor. Siguiendo el simbolismo pueden representar a toda la cristiandad.



Señor, Alfa y Omega. Ap 1, 8



Veinticuatro Ancianos. Ap 4,4.

El capítulo IV eleva a los cristianos a la visión del TRONO de DIOS y del CORDERO degollado y triunfante.

El capítulo V muestra a DIOS portando en su mano derecha un libro lacrado con SIETE SELLOS: Representa el libro de la historia que solo podrá ser abierto por el Cordero.



Beato de Facundo.

La Gran Teofanía, Apoc. IV y V.



Los cuatro caballos

y los cuatro jinetes. Ap 6. 1-8

El capítulo VI recoge los sufrimientos de los JUSTOS Y MÁRTIRES del Antiguo Testamento en comunión con los del Nuevo Testamento representados en el capítulo VII.



La Mujer y el dragón.

Desde el capítulo VIII- IX se inicia el tiempo escatológico, relatando el FIN de los TIEMPOS: La simbología arrolla, el Vidente se come el libro que si inicialmente sabe a miel se convierte en sabor de hiel.



Langostas atormentando a los impíos. Ap 9, 7-10.



Caballos con cabeza de leones. Ap 9, 17-19.

Los SIETE ÁNGELES tocando las SIETE TROMPETAS anuncian el mensaje que Dios envía a la conversión. Las visiones parecen cada vez más alucinaciones en las que aparecen muy estructuradas desde el primer toque de la PRIMERA TROMPETA en los capítulos X y XI. Dos profetas que defienden el Templo son vencidos y degollados por las fuerzas del mal. El Templo medido y dividido por los ángeles protegen una parte, la Iglesia y la otra que representa al judaísmo es exterminada.



Los siete ángeles y las siete trompetas. Ap 8, 1.5.



Bestia ascendiendo del abismo como ranas. Ap 13, 18.

En el libro VI una MUJER CÓSMICA aparece en el cielo, vestida del sol y con la luna bajo sus pies. Se alude a la Virgen María aunque no lo hace directamente. Esta mujer que se manifiesta grande da a luz un misterioso Niño, que es perseguido por un horripilante dragón para devorarlo. Hace referencia al Mesías.

La mujer tiene que refugiarse en el desierto, lugar bíblico de refugio en un tiempo simbólico de tres años y medio.

El dragón que representa a Satanás busca la colaboración de dos bestias de gran fuerza que son símbolo del imperio romano y del paganismo.

Los ángeles vaticinan la caída de la Gran Bestia (Babilonia y Roma). Los elegidos se dirigen en un nuevo éxodo hacia la libertad. Los ángeles comienzan a derramar las SIETE COPAS con las SIETE PLAGAS contra los enemigos de Dios (Cap 15-19. Libros VII, VIII, IX y X).



*Salen de su boca espíritus
inmundos como ranas.
Ap 16, 13-14.*



*El cordero sobre el
Monte Sión. Ap 14, 1-3.*



*Beato Facundus.
Jerusalem Celestial. Ap 21.*

El libro XI habla del Caballo cuyo nombre es Palabra de Dios y la Bestia vuelve a aparecer en este libro.

Siguiendo en el libro XII aparece el día del JUICIO y de la Ciudad de Jerusalén. La nueva Jerusalén es una ciudad de comunión de los hombres con Dios. Es una ciudad de paz, de amistad, en donde estará el Trono de Dios y del Cordero y los siervos le darán culto^{xiii}.

¿POR QUÉ BEATO ESCRIBIÓ EL COMENTARIO?

Después del recorrido por el contenido del libro podemos encontrar el motivo fundamental de la escritura del Comentario de la obra más enigmática del Nuevo Testamento, el Apocalipsis.

El libro no es fácil de leer ni de interpretar, puesto que su lenguaje es oscuro, lleno de alegorías, sin sentido metafórico. Es como un puzzle que tiene piezas sueltas que hay que ensamblar en la interpretación teológica e intelectual.

Se mueve entre el sincronismo y el diacronismo, haciendo depender el futuro del presente que a su vez enlaza intencionalmente con el pasado.

Beato en su afán de enseñar y de mover a la conversión en esas épocas de futuro incierto histórico de la humanidad lleva al lector moviéndole en planos terrenales y Celestiales.

BEATOS Y MOZÁRABES.

La pretensión de la escritura de Beato de Liébana, el Comentario del Apocalipsis era orientar a los creyentes preocupados por el fin del mundo, según hemos relatado anteriormente. Contribuía la invasión musulmana y el fin del reino visigodo.

Es el primer libro de un gran grupo de obras que posteriormente se fueron copiando del libro original. A todos se les conoce con el nombre de BEATOS. En todos acompañan al texto las miniaturas que han enriquecido las ideas contenidas en él.

Las copias “beatos” con la expresión simbólica de las miniaturas han puesto durante los siglos posteriores el gran simbolismo que todas las obras de la Edad Media tuvieron para transmitir textos de diverso contenido religioso.

Beato, nombre mozárabe sometido a gran controversia por diversos autores cuando se ha adjudicado la autoría al mundo mozárabe de los copistas y de los miniaturistas.

LA MINIATURA MOZÁRABE EN LOS BEATOS.

Las pinturas que ilustran los Manuscritos Beatos tienen un gran valor por ser el punto de origen de un arte nuevo que va a ser la fuente de inspiración de escultores y orfebres.

Los miniaturistas ponían su nombre con curiosas fórmulas en los códices, lo que da un sentido personal a los Beatos. La importancia de la miniatura en España en la Alta Edad Media es grande. No desconoce las dos grandes tendencias existentes la bizantina y la carolingia. Al no perder las tradiciones visigodas y recogiendo las influencias musulmanas da origen a un arte nuevo, original y de un gran valor cultural.

Al recordar los Beatos encontramos la génesis de la simbología manifestada en el símbolo del románico que tanto juego dio al arte de la Edad Media.

A partir del S. X se inicia en la Península la miniatura mozárabe. Los rasgos primitivos son musulmanes y se nota la influencia en la vestimenta, en los arcos de herradura y en motivos ornamentales.

En el norte de la Península destaca el entrelazado laberíntico, a veces con terminaciones zoomorfas, de origen carolingio. Aumenta el entrelazado a medida que se europeiza la miniatura mozárabe.

El perfeccionamiento de la caligrafía acompaña al esplendor miniaturístico. Al ser miniados los códices hacen que tengan mayor importancia. Texto y miniatura se equilibran. Los textos vienen a coincidir con antecedentes visigodos, lo que nos hace pensar en el vínculo entre ambos.

La colocación de las miniaturas corresponde a distintos principios. Intercalados en el texto aclaran su significado. Otras veces se introducen a página llena. Suelen responder a un plan concebido por todos los copistas en los Beatos.

El dibujo emplea muchos motivos arquitectónicos formando con ellos la representación de una ciudad. En algunos casos una Torre, como la del Beato de Tábara indica la ciudad de Babilonia.

La miniatura mozárabe se manifiesta en dos grupos. La realizada en territorio dominado por los musulmanes y la miniatura de los territorios liberados. La influencia musulmana se nota en la indumentaria, en la decoración (ataurique). Lo castellano y lo mozárabe se expresa con una identidad muy propia en los Beatos

En todos ellos el carácter abstracto que tienen las figuras refleja la copia fiel de los elementos del mundo real, como es el mobiliario, el ropaje. Por ese motivo constituyen las miniaturas de los Beatos un documento muy válido para conocer el periodo histórico en el que se realizan.

La influencia de los miniaturistas mozárabes se nota en las figuras del Anticristo, los Cuatro Jinetes y el Monstruo de las Siete Cabezas ante la Virgen.

Las ilustraciones de los beatos fueron dibujadas por personajes conocidos, artífices monacales que seguían el trabajo de los copistas. Tábara, Valcavado, San Millán son lugares muy señalados por la importancia de sus monasterios.

Llama la atención el hecho de que estos lugares están muy vinculados a lo mozárabe en la arquitectura. Por ese motivo justificamos históricamente la identidad de de las manifestaciones artísticas, incluidas las miniaturas, al mismo ambiente cultural y espiritual que en el espacio citado de León, Castilla, La Rioja y en la Edad Media se dio en llamar mozárabe^{xiv}.

Vamos a denominar mozárabe a la copia y a la miniatura siguiendo varios argumentos: Primero, teniendo en cuenta la época y el lugar situamos el periodo estimado prerrománico en los siglos X y XI que se denominan mozárabes. Segundo. Los mozárabes que huyeron de Al- Andalus llevaron con ellos el arte cordobés que se plasmaría posteriormente en la

miniatura “mozárabe”. Los copistas se apoyaron en la misma fuente, el Comentario del Apocalipsis del Liebanés Beato.

Se respeta por tanto el nombre de mozárabe en las miniaturas porque se mantuvo en la tradición y por la gran intervención de los mozárabes en la elaboración de este arte.

Según el Profesor Yarza dice que es falso que los Beatos fueran obra de artistas mozárabes, sino que están realizados en los Monasterios del Reino Leonés (León, Zamora, Palencia). No obstante confirma que el periodo de arte prerrománico se suele denominar mozárabe (S, X y XI hasta la llegada del románico). Denominación artística que aparece en los estudios y publicaciones del investigador D. Manuel Gómez Moreno.

D. Ángel Fernández Collado^{xv} en un trabajo realizado sobre la miniatura en los códices mozárabes se apoya para identificar a partir de ellos la construcción de la iglesia mozárabe.

Dice que la miniatura de los Beatos es la única fuente documental que orienta, “Las reproducciones plásticas de estas miniaturas no son analíticas ni descriptivas y, en los casos en que hallamos representaciones de iglesias, el miniador no intenta darnos una idea fiel de lo que era una iglesia, sino que toma un esquema libre de una iglesia mozárabe para ilustrar gráficamente, los pasajes del Libro del Apocalipsis. El pintor mozárabe dibuja una “idea” plasmando plásticamente los elementos esenciales de una construcción mozárabe”.

Sigue manifestando que “en el caso de figuraciones de templos que no tienen una alusión concreta, el miniador se conforma con representar un arco de herradura y un altar. Este esquematismo esencial queda reducido, cuando representa ciudades, a la entrada principal de las murallas con su gran puerta de clavos coronada de almenas típicas. Entre estas representaciones es digna de notar la destrucción de Babilonia, que a primera vista pudiera identificarse con una iglesia cuando en realidad describe una ciudad”.

Todos estos comentarios hacen que para el observador de las miniaturas sea un misterio la estética de los dibujos mozárabes. Lo más destacado es la expresividad que tienen los dibujos, mostrando una manifestación directa de los hechos mediante trazos y líneas firmes. Los planos hieráticos están carentes de perspectiva, mas no por eso pierden espacio. El drama y la expresión son los verdaderos autores de estas miniaturas.

El espacio representa una gran variedad de paisajes con fuertes colores flameantes. Es frecuente contemplar en los dibujos escenas que recuerdan pasajes bíblicos, como el “Arca de Noé”, la paloma con la rama de olivo en el pico. Surgen símbolos muy significativos en la historia de la Iglesia, la aparición del Cordero a los Justos rodeado del Tetramorfos y Jerusalén Celestial^{xvi}.

Las copias conservadas de los Beatos son 27 y 24 conservan miniaturas. Son considerados prerrománicos los copiados entre los Siglos X y XI. Alcanzando el considerado románico los de los Siglos XII y XIII.

Se agrupan por siglos de esta manera:

En el Siglo X, 8 Beatos; En el Siglo XI, 6 Beatos; En el Siglo XII, 9 Beatos; En el Siglo XIII, 2 Beatos.

BEATOS PRINCIPALES.

El trabajo de los copistas en los scriptorium de los monasterios florece fundamentalmente en el siglo X. Aparecen tres grandes escuelas o grupos de cultura que se fueron acoplando a los Beatos: Nos referimos al grupo mozárabe andaluz-toledano, el catalán y el castellano leonés.

Los Beatos tuvieron como modelo para sus dibujos la obra principal de la miniatura que fue la Biblia Hispalense, regalada en el año 988 a la catedral de Sevilla. Fue imitada posteriormente por los miniaturistas leoneses.

La escuela catalana parece estar libre de la influencia andaluza y también bastante desligada de la carolingia. Se situó su centro en el scriptorio del monasterio de Ripoll. Esta escuela ilustró los códices con dibujos de escenas, unos a pluma, otros a la aguada, con tintas suaves y cierto dominio del claroscuro. Estos dibujos suaves contrastaban con las tintas de gran colorido mozárabe.

La escuela leonesa fue muy prolífica y se caracteriza por las figuras grandes, estando iluminadas con colores muy vivos de tono bermellón, del azul ultramar y del amarillo.

Hay que destacar las maravillas arquitecturas con arcos de herradura, torres, pórticos, dando un aire muy irreal al dibujo, según se citó más arriba.

Un grupo importante de códices de esta escuela está formado por los Beatos que destacan en el enriquecimiento de la comprensión de los textos del Apocalipsis.

Como veremos seguidamente los Beatos tuvieron como punto de partida el trabajo del copista Magius en el año 926, códice que reencuentra en la Biblioteca Morgan de Nueva York.

Sus discípulos Emeterio y una mujer Eude firmaron el Beato de Gerona en 975. Destacan los Beatos de Tábara, Valladolid y Gerona, extendiéndose todos en el tiempo comprendido entre el siglo IX al XIII.

En todos los Beatos encontramos por necesidad de la comprensión del texto una gran variedad de figuras monstruosas. Hay que señalar la bestia apocalíptica, el Anticristo, langostas en forma de caballo, caballos con cabeza de león.

Aparecen muchas representaciones como, Jesucristo entre siete candelabros de oro y las siete estrellas, la mujer sobre la bestia de Babilonia, el Señor y los veinticuatro ancianos, el Cordero con los tetramorfos, los cuatro jinetes en sus caballos rojos o verdes, los horrores que preceden al fin del mundo.

Encontramos en ellos también algún árbol genealógico y un mapamundi, obtenido del libro de geografía de S. Isidoro.

Hemos de hacer un recuerdo especial al Beato de S. Millán en la Biblioteca Nacional, porque las iniciales del código son consideradas como las más bellas decoraciones al gusto persa^{xvii}.

Beato de la Biblioteca Nacional:

Es el Beato escrito en el Monasterio de S. Millán, en la primera mitad del Siglo X. Conserva 27 miniaturas de gran influencia musulmana.

Beato del Escorial

Su ubicación es la biblioteca del Monasterio del Escorial. Está realizado en la segunda mitad del Siglo X. Probablemente en el Monasterio de S. Millán y conserva 52 dibujos.

Beato de Tábara

Es uno de los códigos más importantes. Tiene 168 folios, nueve miniaturas y fue realizado a final siglo X. Se conserva en el Archivo Nacional de Madrid. Recibe el nombre del Monasterio de Tábara (Zamora) . Destaca en el código el dibujo de la Torre de Tábara. En el dibujo de la torre aparece el scriptorium del Monasterio de S. Salvador y los miniaturistas que lo compusieron, Senior y Emeterio.

El inicio de la obra se debe a uno de los grandes miniaturistas Magius. A su muerte continuó la obra el discípulo Emeterio y la monja Eude.

Beato de Gerona

Los copistas Emeterio y Eude en el Siglo X realizaron este famoso Beato. Es el de mayor número de folios, 568 y de miniaturas, que son 114. Fue donado a la Catedral de Girona en 1078. Los expertos opinan que es de origen leonés y siendo los copistas citados los que lo realizaron pudo llevarse a cabo en el Monasterio de Tábara en la provincia de Zamora.

Beato de Valcavado

Está conservado en la Biblioteca del Colegio de Santa Cruz de la Universidad de Valladolid. Patrocinado por el abad Sempronio del Monasterio de Santa María de Valcavada, Palencia, lo realizó el monje Oveco en el año 970.

Se conservan 230 folios y han desaparecido 14. Los especialistas manifiestan que cinco folios están en la Biblioteca Nacional, que son los referentes a la Genealogía.

Tiene 87 miniaturas de la escuela leonesa, iniciada por el copista Magius y su escritura es claramente visigótica por su forma redonda.

Beato de Seo de Urgell

Es de origen leonés, del Monasterio de Tábara, y está guardado en la actualidad en el Museo Diocesano de Urgell. Está compuesto por 239 folios, numerados en romano y en árabe. Se utiliza la escritura visigótica en dos columnas. El autor Senior lo realizó en el año 975 y está integrado por 114 miniaturas.

Beatos mozárabes de s. XI.

Siguiendo la tradición, modelos del prerrománico mozárabe, aparece en siglo XI un grupo de Beatos de gran calidad expresiva. En este siglo se combina en un todo armónico lo original de los monasterios leoneses y riojanos con las ideas que van surgiendo y apareciendo en el incipiente arte románico. Las miniaturas de los Beatos de este siglo marcan un modelo único en Europa.

Beato de Fernando I

Es el más bello beato de este siglo (1047). Escrito y miniado por el copista Facundo. Cuenta con 624 páginas en dos columnas y 35 líneas, escrito en caracteres visigodos.

Lo más importante de este Beato son las 98 miniaturas que posee en donde se manifiestan las influencias europeas sin abandonar la tradición de los Beatos prerrománicos. Desde la Colegiata de S. Isidoro de León fue enviado por Felipe V a la Biblioteca Real. En la actualidad se encuentra en la Biblioteca Nacional.

Beato de s. Millán de la Cogolla

El Beato se relaciona estrechamente con el texto apocalíptico o Storia. El programa de ejecución se inicia en el siglo X y continúa hasta final del S. XI o principios del S. XII.

La original de este beato reside en el tiempo de su ejecución. Dos artistas de época y estilo diferente intervienen en la obra. La duración fue larga, desde el principio hasta el final del Siglo XI. El primer artista siguió la tradición mozárabe de los beatos del S. X. El segundo trabajó en la miniatura con el nuevo estilo románico. A fines del XI o comienzo del S. XII. Entre estos dos periodos se intercalan miniaturas de estilo mozárabe realizadas a finales del S. X. Está conservado en la real Academia de la Historia. Se conservan 53 miniaturas que ilustran el manuscrito. Son muy interesantes las de estilo mozárabe, las realizadas por el miniaturista Albino.

Se inicia el código con una representación a página entera de la Cruz de Oviedo, tema que aunque no se relaciona directamente con el texto apocalíptico, pertenece al repertorio ilustrativo de los Beatos. Es un ejemplo característico del bagaje cultural-artístico cristiano del Siglo X. Se manifiesta el testimonio más clarividente de la dualidad del arte hispánico cristiano.

Tiene una manifestación muy peculiar con esta dualidad de intervenciones. Se manifiestan en el dibujo y en el color utilizado. Las figuras representan un canon alargado, más espiritualizado. Los rostros han ganado corrección. El colorido de las miniaturas mozárabes son la gama de los azules intensos, morados o violáceos, verdes oscuros, amarillos con toques de rojos y naranjas. Se consigue de este modo una tonalidad densa y sombría.

El colorido románico es más luminoso. Se utiliza el rojo intenso, el azul, verde claro y amarillo, perdiendo intensidad el morado.

Este binomio mozárabe-románico se produce por la existencia de dos artistas diferentes, uno mozárabe y otro románico que como hemos citado anteriormente trabajan en momentos diferentes.

Las iniciales del código se cuentan como una de las más bellas decoraciones al gusto persa.

Beato de Silos

Los monjes Domingo y Munio copiaron este beato en el Monasterio de Silos. Está enriquecido con 106 miniaturas por el Prior del Monasterio entre 1091 y 1109.

Actualmente se conserva en la *British Library* de Londres. Mantiene la tradición mozárabe, aunque incorpora el estilo románico. Destaca por las miniaturas del Infierno y el Peso de las Almas de S. Miguel^{xviii}.



SCRIPTORIUM

Los centros en donde se concentraron los scriptorium estaban situados la denominada zona de seguridad, es decir en el norte de la Península. Destacó Sevilla porque en el sur hubo focos culturales importantes durante la dominación musulmana.

En la zona de protección los Monasterio abundaron y en ellos se fundaron los scriptorium en donde se realizaban los manuscritos. Los lugares señalados fueron el Reino de León, Castilla, la Rioja y Navarra.

Sto. Toribio de Liébana (león)

Fue fundado en el Siglo VI por Toribio, obispo de Palencia, Repoblado por monjes en tiempos de Alfonso I. En este scriptorium se escribió el Beato de Liébana famoso por el Comentario del Apocalipsis. El original desapareció.

San Salvador de Tábara:

Situado cerca de León. Refundado en 878 por San Froilán y San Atilano.

Dirigido por el célebre Magius y tuvo como ayudantes a Emeterio y la monja Ende.

Santa maría de Vacavado: Desaparecido.

Posiblemente fue levantado por monjes mozárabes en el Siglo X. Destacó entre otras cosas por ser residencia de los Obispos de Palencia.

En este scriptorium Oveco copió el Beato en el año 970.

Monasterio real de San benito (Sahagún):

Fundado por monjes mozárabes en el siglo IX. Fue arrasado por Almanzor y su mayor esplendor coincide con Alfonso VI.

Se copió el Beato de Burgo de OSMA, terminado por Martino en 1086.

Santo Domingo de Silos (Castilla):

Fundado en el siglo IX. Tuvo como copista a Domingo y Muño y como miniaturista a Pedro. Es de destacar la copia de Beato que lleva el mismo nombre del scriptorium, Beato de Silos.

San Pedro de Cardeña:

El Monasterio fue construido en el S, VIII. Repoblado por Alfonso III en el año 889.

El scriptorium existió en el año 914. El Beato copiado se escribió en el año 1185.

San Millán de la Cogolla (La Rioja):

El Monasterio de S. Millán es uno de los más famosos cenobios de la Edad Media española. Fue fundado por una comunidad de eremitas en el S. VI. En este Monasterio existió Biblioteca y scriptorium.

Hasta el año 950 sus códices se caracterizan por introducir miniaturas muy modestas. A partir de ese año se enriquecen. Hay que destacar los dos Beatos famosos que copiaron. Los denominados Beato de El Escorial y el Beato de S. Millán^{xix}.



MINIATURISTAS

De todos los nombres hay que destacar los miniaturistas Magius, Emeterio y Eude

Magius

Perteneció al scriptorium de S. Salvador de Tábara. Está considerado el iniciador del segundo estilo pictórico de los Beatos. Tuvo como discípulos a Emeterio, Eude, Senior en Seo de Urgell y a Oveco el miniaturista de Beato de Valcavado.

Magius introdujo cambios en los colorantes de las miniaturas: Sustituyó el color al agua por colores ligados a nuevos elementos como el huevo, la miel o la cola. Los fondos los barniza con cera, formando amplias veladuras. Consiguió tonos muy vivos con un refinado cromático exquisito. Introdujo miniaturas a doble página con una nueva serie de imágenes. Retratos De Evangelistas, el Arca de Noé, las Siete Iglesias de Asia, el Cordero, Jerusalén Celestial.

Emeterio y Eude

Fueron los discípulos más sobresalientes que intervinieron en el acabado del Beato que no pudo concluir Magius, por haber muerto. Incluyen también su estilo propio, incorporando en

las miniaturas el volumen y un naturalismo incipiente que en siglos posteriores destacaría. Realizaron sin la intervención de Magius el Beato de Gerona.

TÉCNICAS, COLORES Y FORMAS DE LAS MINIATURAS

Son visiones de la liturgia mozárabe: Influencias artísticas bizantinas, visigóticas, carolingias y por supuesto de lo musulmán de Al Andalus.

- Soporte: pergamino.
- Texto escrito en tinta marrón en el Primer Beato.
- Títulos en rojo.
- Colores: Rojo, ocre, verde oscuro, rosa, azul oscuro púrpura anaranjado.
- El amarillo huevo intenso y el negro.
- Colores calientes: rojo, anaranjado y amarillo.
- Primer Beato es bastante mate por el color. Los del S. X llaman la atención por el resplandor de sus colores.
- Están sobre un fondo barnizado a la cera con nuevos ingredientes, huevo y miel que permiten la obtención de colores vivos.
- Los colores no son mezclados ni rebajados. El objetivo es atraer al lector a la esencia del relato.

FORMAS Y ORIGINALIDAD

- Las formas de presentación de escenas sobre un fondo de amplias bandas pintadas horizontales.
- Se habla de la desrealización del espacio por el color. El Greco creó también una pintura espiritual.
- Los protagonistas del drama apocalíptico exploran lo que pasa en su alma.
- Las formas geométricas llegan a la abstracción.
- Lo decorativo no triunfa sobre lo simbólico.
- Las imágenes son referencia del texto: rechazan lo tridimensional.
- El pintor representa los elementos esenciales de una visión:
- Importa la cohesión conceptual y no perceptiva.

ESCRITURA

- Están escritos en lengua romance.
- Los toledanos redactan sus documentos en árabe en el siglo XIII.
- Se conoce la escritura a través de las jarchas árabes y hebreas, a los vocabularios hispano- árabes y herbolarios medicinales^{xx}.

CONCLUSIÓN

El Comentario al Apocalipsis orientaba los problemas religiosos de los creyentes siempre preocupados por el fin del mundo. Beato de Liébana potenció la figura del apóstol Santiago, evangelizador de España. Cabeza refulgente de España.

El Comentario del Apocalipsis nos invita a la lectura de la Biblia como fuente del saber.

Señalar la influencia que tuvo en la cultura española el mundo mozárabe:

Mantener la religión a pesar de la fuerte presión de los musulmanes y desarrollar la cultura en la etapa prerrománica.

La estética de las miniaturas mozárabes tuvo una gran repercusión en los antecedentes del románico europeo.

La conversión y la aplicación a la vida hacen al Comentario del Apocalipsis ser un libro sin historia, aunque llene toda la historia para el hombre. Es a la vez un libro sin tiempo aunque su valor se aplique a cualquier tiempo de la existencia del hombre.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS.

ⁱ AGUADO BLEYE. *Hª de España. Tomo I*. Ed. Espasa Calpe. Madrid, 1967.

ⁱⁱ *Ibidem*, p. 461

ⁱⁱⁱ GONZÁLEZ ECHEGARAY, J. *Obras Completas. Beato de Liébana*, Ed. B.A.C. Madrid, 1995, p. 26.

^{iv} GALINO, M^a A. *Hª de la Educación*. Ed. Gredos. Madrid, 1960, p. 370.

^v RUIZ BUENO, D. *Padres Apostólicos*. Ed. La Didaché. Madrid, 1950, p. 52.

^{vi} GONZÁLEZ ECHEGARAY. *Op.cit.*

^{vii} SANDERS, HA. *Beati in Apocalipsis libri Duodecim*. Roma, 1930.

^{viii} AGUADO BLEYE. *Op.cit.*

^{ix} La Biblia. *Antiguo Testamento. Libro de los Reyes*, 25.1.

^x La Biblia. *Nuevo Testamento. Apocalipsis*. XVII, 1-2.

^{xi} GONZÁLEZ ECHEGARAY. *Op. cit.*

^{xii} ARA GIL. *Las ilustraciones de los Beatos*. Libro facsímil del Beato de Valcavado. Ed. Valladolid. Universidad de Valladolid, 1993.

^{xiii} GONZÁLEZ ECHEGARAY. *Op. Cit.*

^{xiv} GARCÍA- DIEGO. PABLO Y ALONSO, D. *La miniatura Alto medieval Española*. Ed. Asoci. Amigos Arte Medieval Español, 2011.

^{xv} FERNÁNDEZ ARENAS, J. *Imagen del Arte Mozárabe*. Ed. Polígrafa. Barcelona, pp.16-17.

^{xvi} YARZA, J. *La miniatura medieval en la Península Ibérica*. Ed. Nausícaa. 2007.

^{xvii} ESCOLAR SOBRINO, H. *Los manuscritos españoles*. Ed. Fundación Germán Sánchez Ruipérez. Madrid, 1996.

^{xviii} SOT, MICHEL. *Anno Mille*. Revista Giunti Barberá. Firenze, Italia. 1-X- 1986.

^{xix} VVAA. *Los códices literarios de la Edad Media. Interpretación, Hª. Técnicas y Catalogación*. Ed. Fundación S. Millán de la Cogolla. 2009.

^{xx} AGUADO BLEYE. *Op. cit.*, p. 534.